

***The pillars of the earth / Los pilares de la tierra:* notas sobre textualidad histórica y ficción**

José Luis MARTÍNEZ-DUEÑAS

Universidad de Granada
jlespejo@ugr.es

Every act of the reception of the
significant form, in language, in art,
in literature, in music, is comparative¹.

RESUMEN

Este artículo se ocupa de comentar determinados aspectos de una novela, *The pillars of the earth*, que incluye elementos históricos de interés. El periodo histórico más sombrío del medievo inglés aparece representado a través de unos personajes y de unas situaciones que muestran un misterio y una continuidad paralelos al desarrollo histórico. Mi propósito es mostrar la forma en que existen correspondencias entre los hechos narrados en la novela y lo que ha llegado hasta nuestros días a través de las crónicas medievales. También me ocupo de precisar algunos elementos que contribuyen a dar una coherencia histórica al texto narrativo, como es el caso de determinados personajes, y los nombres propios.

Palabras clave: novela, Historia de Inglaterra, onomástica.

ABSTRACT

This paper aims at showing the ways in which a novel, *The pillars of the earth*, deals with one of the darkest episodes in the History of England. The blending of history and fiction is studied as an example of textuality which reveals the influence of medieval chronicles on the plot and on the fictional elements. My analysis looks into the correspondence between the narrative fiction elements and the actual historical facts alluded to throughout the narration.

¹ George Steiner, *What is comparative literature? An inaugural lecture*. Oxford: Clarendon Press 1995, 1.

The paper also focuses its attention on onomastics as it deals with the historical coherence existent in the text and the levels of fiction relevant to characters and their names.

Key words: novel, History of England, onomastics.

1. INTRODUCCIÓN

La relación entre la realidad y la imaginación posee unos niveles filológicos y lingüísticos de margen conocida que, afortunadamente, nos permiten explorar esas entelequias con cierto método. Al tratar de algo tan concreto como una novela, independientemente de su estricto valor literario y su estrecha trascendencia estética o intelectual, hay que reflexionar sobre su discurso narrativo, sobre los hechos que acaecen en el tiempo y en la forma en que se presentan. Como, además, esto ocurre en una dimensión retoricadamente fácil, la escritura como procedimiento mnemotécnico, podemos entender que se trata de algo asequible. Existen preclaros ejemplos de ilustre textualidad en el estudio comparado entre las literaturas en lenguas inglesa y española con temática medieval que sirven de augusto precedente: *Ivanhoe* de Sir Walter Scott, de 1820, y *El señor de Bembibre* de Enrique Gil y Carrasco, de 1844, constituyen una pauta evidente de dos novelas históricas que tratan de asuntos parecidos aunque circunscritos a sus respectivas historias. La novela de Scott se refiere al período turbulento del reinado del rey Ricardo I, Cœur de Lion, y su vuelta de la Cruzadas, y la historia del enfrentamiento entre la sometida población inglesa, anglo-sajona, y las clases dominantes normandas. Si a esto se añade la presencia de Robín de los Bosques y el fraile pendenciero, un rico mercader judío y su bella hija, y unos pérfidos normandos, miembros de orden de caballería legendaria, el Temple, pues aparecen los templarios, los ingredientes de aventura, riesgo, violencia, intriga, mal y bien, justicia y peligro, se hallan expuestos. La novela de Gil y Carrasco se desarrolla en los reinos de Castilla y de León al principio del siglo XIV, casi dos siglos después, y trata entre otras cosas de la disolución del Temple². Esto hay que mencionarlo. Sin embargo, el caso que me ocupa es bien distinto pues no hay una novela similar en español que pueda servir de referencia de contraste, relación, comparación, y asimilación.

Mi propósito es únicamente exponer cómo una textualidad de ficción ocupa un plano narrativo que se remonta a textualidades historiográficas de relieve, como las

² E. Allison Peers, *Historia del movimiento romántico español*. Madrid: Gredos 1973, 2 vols., y *El Señor de Bembibre*, de Enrique Gil, que presenta acusadas semejanzas con la *Bride of Lammermoor* y, ciertamente, tiene contraídas deudas con Scott de una manera más general (vol. I, 149). E. Allison Peers, *Studies in the influence of Sir Walter Scott in Spain*, extraído de la *Revue Hispanique*, vol. LXVIII, Nueva York / París: 1926, cap. III. Enrique Gil, *El Señor de Bembibre*. 1844, 75: "The argument of Gil's novel has some similarity – though this is in no way remarkable – with *The Bride of Lammermoor*; for its references to the Templars, the novel may be compared with *Ivanhoe* – though again no direct debt is suggested and points of contrast are also insisted upon". Aunque la tesis de Peers es que, dada la debilidad de caracteres y trama en *El Señor de Bembibre* de Gil, no es posible creer que Gil modeló su novela sobre *Bride of Lammermoor* de Scott.

crónicas inglesa del siglo XII, en concreto la postrimería de la Crónica Anglo-sajona conocida con la Crónica de Pedroburgo (*Peterborough Chronicle*)³. Lo que en realidad es motivo de interés aquí manifiesto, sin embargo, no importa al público lector de una novela de superventas, un gran éxito comercial que se compone de ingredientes de cierto atractivo: en primer lugar hay una historia de rivalidad y de poder, de amor y de tesón, de misterio y de intriga. En segundo lugar hay un trasfondo histórico en general poco conocido, tenebroso, y fundamental para el desarrollo de la novela. Y en último lugar hay un cruce de historias: por un lado la intimidad narrativa de los personajes de ficción, el núcleo de la trama narrativa, y por otro lado la realidad historiográfica reflejada en las postrimerías de la Crónica Anglo-Sajona y el alba de la Inglaterra normanda con el comienzo de la dinastía Plantagenet⁴. De forma concisa estudiaré los aspectos textuales de la novela en relación con el discurso historiográfico. Sobre los estrictos aspectos sociológicos de la lectura y su índice de impacto en el denominado público lector no diré nada al carecer de los necesarios rudimentos sociológicos y al ser otra mi formación y actual ocupación. Seguiré un método clásico de estilística del discurso para explicar esta textualidad y relacionarla con otras de interés pertinente: personajes, episodios, trama narrativa, y contexto.

2. TEXTO NARRATIVO Y DISCURSO HISTORIOGRÁFICO

En la novela aparece el priorato de Kingsbridge, con nombre netamente inglés que lo vincula a la tradición anterior a la conquista, que sigue la regla de San Benito. En la ficción debe ser uno de los 36 centros cluniacenses existentes en Inglaterra en 1160, aunque monasterios benedictinos había 35 y no ‘prioratos’, término de introducción normanda, ya que el término ‘abadía’ estaba reservado para mayores comunidades ya entonces dominadas por los normandos⁵. En cualquier caso al

³ Se conoce así a una versión, la *Anglo-Saxon Chronicle*, copiada por los monjes del monasterio benedictino de Peterborough y que continua la tradición empezada por Alfredo Magno; ésta tiene la peculiaridad de que se prolonga después de la conquista de 1066 y tiene una última parte de 1132 a 1154 que conviene leer en relación con el asunto que nos ocupa. El escriba reproduce las variaciones dialectales de esa región del centro nordeste, cerca de Cambridge. Se cree que a finales de 1155 se recogen hechos acaecidos recientemente en forma de anales pero sin gran énfasis temático.

⁴ La novela de Ken Follett, *The pillars of the earth*. Londres: Macmillan 1989; cito por la edición de Pan Books de 1999. En la novela toda la trama parte del episodio histórico del naufragio de la Nave Blanca, en la que viaja un joven juglar, Jacques de Cherbourg, que luego es ajusticiado por saber del intencionado hundimiento del barco, y que resulta ser el padre de Jack, lo que se revela al final, con el consiguiente castigo del obispo Waleran, quien acaba sus días de humilde monje en Kingsbridge. En la Crónica de Peterborough se narra este episodio, que traduzco: “1120: En este año se reconciliaron el rey de Inglaterra y el rey de Francia y tras su reconciliación todos los hombres del rey Henry se reunieron con el en Normandía, así como el conde de Flandes y el conde de Ponthieu. De aquí en adelante el rey asentó sus fortificaciones y su territorio en Normandía, y así llegó a esta tierra antes del Adviento. Y en esta expedición se ahogaron los hijos del rey, William y Richard, y Richard conde de Chester, y su hermano Ottuel, y muchos miembros de la casa real, mayordomos y chambelanes, despenseros y hombres de distinta condición; y con ellos una incontable multitud de muchas gentes, incomparables. Amarga fue su muerte para sus amigos por partida doble: una que tan pronto perdieron la vida y otra que nunca se hallaron sus cuerpos [...]”.

⁵ “There were in England about thirty five monasteries, all of the Benedictine order, all of them

hablar de una celda, se entiende que era una pequeñísima comunidad dependiente del priorato, y esto era típicamente cluniacense. Hay que recordar que el conquistador normando, Guillermo I, fundó Battle Abbey para recordar su victoria política y militar y que Henry I fundó la abadía de Reading con monjes de Cluny, y un inglés, Stephen Harding, comienza la obra de Citeaux, donde fue prior de 1109 a 1122, que culminará en Clairvaux San Bernardo. En la novela aparece Philip como superior de una celda, lo que es cluniacense. Es decir, que la importancia de la organización monacal en Inglaterra es grande tanto en la época final anglo-sajona como en el comienzo normando.

Los personajes de la novela son hombres, mujeres, y niños de la Inglaterra Normanda desde 1132 a 1170. Los protagonistas son, *ex aequo*, el monje Philip of Gwynedd, Tom el albañil, o constructor, Ellen, la proscrita del bosque, y Aliena la bella y mancillada hija del conde de Shiring, y Alfred, el hijo de Ellen. Los antagonistas son el malvado Percy Hamleigh y su protervo hijo William, que reciben el condado de Shiring, y el obispo Waleran Bigod. Los personajes históricos que aparecen en la narración son el rey Stephen (de Blois), su hermano el obispo de Wichester, Henry de Blois, el hijo bastardo de Henry I Robert de Gloucester, la rebelde emperatriz, viuda de Enrique IV de Alemania, Maud, su hijo Henry II, del matrimonio con Geoffrey d'Anjou, y el arzobispo Thomas Becket. La geografía de la novela es fundamentalmente el sur de la Inglaterra normanda, de Kingsbridge a Winchester y a Canterbury, y la referencia a Francia al final de la novela con motivo de la muerte de Becket. Esta época que sirve de trasfondo histórico a Ken Follett presenta una nación doblemente asolada: primero, por las secuelas de la invasión del reino anglo-sajón por la nobleza normanda, la imposición del estado feudal de origen continental de la monarquía franco-normanda y angevina, con la consiguiente remoción de de todos los cargos cortesanos, castrenses, y eclesiásticos, el cambio de la propiedad de la tierra, y en segundo lugar por la imposición del dialecto franco-normando, y la posterior mezcla con el dialecto francés central. Este panorama histórico, *grosso modo*, enmarca la narración de *The pillars of the earth* con un desarrollo lineal donde los personajes viven su intrahistoria plena de avatares, miserias, necesidades e ilusiones: el difícil parto y la muerte de la mujer de Tom, la traición y afrenta sufrida por los condes de Shiring y sus herederos, las intrigas contra el prior Philip.

¿Qué hay en la novela de atractivo desde el punto de vista de la ficción histórica? No cabe duda de que el eje central de la novela, como hilo conductor y como símbolo, es la construcción de la iglesia catedral del monasterio benedictino en el priorato de Kingsbridge, lo que constituye un cronotopo determinante, según la tradición de Bajtín. Precisamente el monasterio es uno de los elementos de mayor interés pues hasta inconscientemente sostiene el valor discursivo del poder en el medioevo, y especialmente en Inglaterra⁶. La construcción de la catedral de Kingsbridge supone el esfuer-

independent houses, without ties of affiliation with one another or with any continental house". Doris Mary Stenton, *English Society in the Early Middle Ages*. Harmondsworth: Penguin 1951, 234. – "By 1160 there were about thirty six Cluniac houses in England, but only about a third of them were full-scale priories. The rest were small cells, where two or three monks led very lonely lives", *op. cit.*, 236.

⁶ La referencia al poder y al prestigio de los monasterios en Inglaterra resulta de la reforma benedictina llevada a cabo en el siglo X durante el reinado de Edgar (959-975): se repoblaron los monasterios y se crearon otros, lo que provocó una gran demanda de libros en lengua vernácula, y naturalmente

zo de generaciones y se produce en el paso del interregno de Stephen y la guerra civil con la emperatriz Maud y su marido Geoffrey d'Anjou hasta llegar al reinado de Henry II (1154-1184). Esto se recoge de manera oficial en la Crónica de Pedroburgo. La anarquía que comienza con el rey Stephen supone un período de gran desgracia pues ni se cultivan los campos ni se cría el ganado, y el hambre y la miseria se apoderan del reino sumido en las tropelías, banderías y continuos enfrentamientos armados, con las desgracias e injusticias en que incurren los respectivos perdedores y ganadores⁷.

Volviendo al eje central de la novela, la construcción de la iglesia catedral de Kingsbridge, hay que hacer notar que el período comprendido del siglo XI al XII coincide con ese intercambio tan complejo y tan profuso entre Occidente y Oriente como resultado de las Cruzadas: el comienzo de la arquitectura conocida como gótica y su extensión por Europa. Tal es la situación narrada en la novela, y la competencia despiadada desatada por los nuevos condes de Shiring, la familia Hamleigh y el obispo Waleran Bigod por construir una catedral e impedir que se alce otra en el priorato de Kingsbridge. El triunfo final de Jack, el hijo de Ellen y sus viajes por la España Cristiana entrando por Ostabat en los Pirineos y pasando por el reino de Navarra al hacer la Vía Tolosana, con la peregrinación a Santiago de Compostela, y su estancia en Toledo, en la España musulmana, indica una búsqueda determinada que culmina con la llegada a París. Sobre la estancia en Toledo se hace referencia a ese mito tan idílico y tan simple de las tres culturas en perfecta armonía de convivencia:

Jack was living with a small group of English clerics in Toledo. They were part of an international community of scholars that included Jews, Muslims, and Christians. The Englishmen were occupied translating works of mathematics from Arabic into Latin, so they could be read by Christians (*The pillars of the earth*, 749-750).

Luego llega Jack a París y encuentra la construcción que le revela la que el buscaba (777). En estas páginas se ofrece un ejemplo de ese léxico especializado que en el inglés actual muestra mucha influencia del francés de la época, incrustado en el uso social de Inglaterra.

Sobre los comentarios que aparecen en la novela que implican un juicio histórico, no puede pasarse por alto, tampoco, el siguiente referido a la liturgia de la palabra en Kingsbridge:

su traducción del latín; esto aumentó la instrucción de copistas y escribas, aumentando la importancia de la lengua inglesa que ya había comenzado su impronta religiosa con san Beda el venerable y siguió con Alfredo Magno. Uno de los puntales de este movimiento de renacimiento religioso y educativo fue el abad Aelfric (A. C. Baugh, *A History of the English Language*. Londres: Routledge & Kegan Paul 1951, 2.^a ed., 1967, 100-107).

⁷ En la entrada correspondiente al año 1137 se lee: "I ne can I ne mai tellen all the wunder, ne alle the pines that hi diden wrece men on this land; and that lastede that XIX wintre wile Stephne was king, and aevre was werse and werse" (F. Mossé, *Manuel de l'anglais du Moyen Age*. París: Aubier 1952, vol. II, 181). Si se lee todo el párrafo se encuentran descripciones de atroces torturas, construcción de castillos, aumento de inseguridad que afectaba hasta a los obispos y los abades. Se cuenta hasta el martirio del niño William de Norwich a manos de los judíos en 1144, lo que indica ese mito extendido del odio hebreo hacia la fe cristiana, ejemplos que tenemos también en nuestra tradición. Véase Gonzalo Álvarez Chillida, *El antisemitismo en España. La imagen del judío (1812-2992)*. Madrid: Marcial Pons 2002.

Sermons were becoming more common in churches. They had been rare when Philip was a boy. Abbot Peter had been against them, saying that they tempted the priest to indulge himself. The old-fashioned view was that the congregation should be mere spectators, silently witnessing the mysterious holy rites, hearing the Latin words without understanding them, blindly trusting in the efficacy of the priest's intercession (*The pillars of the earth*, 789).

Si esto pretende, también, pasar por histórico, hay que recordar la corriente homilética anglo-sajona comenzada en el siglo X, a partir de la lectura del texto bíblico en latín. Se trata de auténticos documentos sociales de la preocupación pastoral por usar la lengua vernácula y suponen el cenit de la actividad monacal en la sociedad de la época, medio siglo antes de la invasión normanda⁸. Siguiendo con cuestiones lingüísticas, y pese al proceso de imposición de los normandos que afecta a la jerarquía eclesiástica conviene recordar que es precisamente en un monasterio benedictino donde se continúa la copia y redacción de la crónica Anglo-Sajona, como he mencionado anteriormente. Además, en esta crónica aparecen ya elementos léxicos que revelan la influencia del francés normando; una de estas palabras es precisamente el título eclesiástico de Philip, *prior*, término tomado del latín y que aparece en Inglaterra ya en el siglo XII⁹.

3. HISTORIA Y FICCIÓN

Los cruces narrativos en la novela son frecuentes y a menudo pueden pasar desapercibidos pero se enmarcan en una realidad histórica concreta. Hay varios dignos de mención. Uno ocurre al principio de la novela, el capítulo 5 (ii); la acción se desarrolla en la ciudad de Winchester, la antigua capital del reino sajón-occidental y tradicional capital inglesa como sede de la corte. En la ciudad reside el rey Estebán / Stephen / Etienne y su corte, y aparece su hermano el obispo de Winchester Henry. El prior Philip se desplaza hasta allí para pedir audiencia al Rey y al Obispo y tratar de los problemas financieros de la diócesis y del priorato. La escena de la conversación, aparte de sus valores literarios, constituye un buen ejemplo de la alianza entre el altar y la corona de la Europa medieval cristiana tal y como se ilustra en las recomendaciones reales para los nombramientos de los obispos, Waleran para Lincoln y Peter para Kingsbridge (1032-134). Aparece también el hijo bastardo del rey Henry I, Robert de Gloucester. El diálogo puede pasar por un argumento político y teológico de sobrado orden teocrático (336-337). Otro, de mayor dimensión dramática, es el encuentro de Philip con el arzobispo de Thomas Becket, la presencia de Philip en el encuentro entre el arzobispo y el rey de Inglaterra entre Normandía y el reino de Francia (1039), y su

⁸ Pueden consultarse ediciones como *The homilies of Wulfstan*. Ed. Dorothy Bethurum, Oxford: Oxford University Press 1957; *Homilies of Aelfric. A supplementary collection*. Ed. John C. Pope, Londres / Nueva York: Early English Text Society / Oxford University Press 1967. Uno de los ejemplos más conocidos de Wulfstan es su sermón sobre el peligro de la invasión danesa, "Sermo Lupi ad Anglos". Estos autores son parte de la reforma benedictina, junto a otros religiosos como Dunstan, Oswald, y Aethelwold. Véase nota 5.

⁹ Veronica Kniezsa, «The post-conquest lexical elements in the Peterborough Chronicle», *Orbis Latinus*, <http://www.orbilat.com/Influences>.

estancia en el monasterio de Canterbury (1052-1059). El episodio del asesinato de Becket es una recreación de la crónica histórica con la inclusión novelesca de la presencia del prior de Kingsbridge (capítulo 18, ii). Se cuenta también la furia del rey, Henry II, y la decisión de sus hombres de partir a Inglaterra a matar al arzobispo, que en la novela quiere nombrar a Philip obispo de Kingsbridge (1041). La novela concluye con la penitencia de Henry II y la flagelación a la que se somete en la cripta de la catedral de Canterbury: el último en azotarlo es el nuevo obispo de Kingsbridge¹⁰. Otra mezcla de historia y de ficción.

4. HISTORIA Y ONOMÁSTICA

Puede argüirse cierta inconsistencia histórica en el uso de los nombres propios empleados en la novela pues, aunque en el inglés actual suenan bien, no puede decirse lo mismo al cien por cien en lo que respecta al siglo XII. La clase dominante, de origen normando, tiene nombres franceses de procedencia germánica, hebrea, griega, o latina como Henry / Enrique, Thomas / Tomás, Stephen / Estebán lo que es razonable. Sin embargo no resulta creíble que personajes populares, de claro origen inglés, anglo-sajón, lleven nombres normandos. Ese es el caso de Tom el constructor. Tampoco resulta muy verosímil que el prior de Kingsbridge, que es de Gales, tierra celta de fuerte tradición y aún no sometida al reino de Inglaterra más que en la *Marchia Wallia* de los normandos, tenga un nombre francés, Philip, aunque de origen griego y de transmisión cristiana novo-testamentaria, claro está; no obstante es de Gwynedd, territorio galés que era de la *Pura Wallia*, que dependía de los galeses pero que en la época de Henry I comenzaba a ver el florecimiento de ciudades¹¹. Igual ocurre con el nombre Francis. Son nombres posteriores a la conquista normanda que se implantan pero no tan rápido. Por eso, resulta extraño el empleo de esos nombres de pila tan modernos¹². Otro elemento nominal que causa cierta distorsión es St. Adolphus, el santo que se venera en Kingsbridge. El nombre es claramente germánico, Adolfo, Adulfo, Ataulfo. Pero el santo es ficticio, o por seguir el discurso de la textualidad bíblica, apócrifo, ya que el único San Adolfo, o Adulfo, que se pudiera venerar en Kingsbridge a mediados del siglo XII es un santo hispano-musulmán de Sevilla, del siglo IX, martirizado en época de Abderramán II en Córdoba. Otro San Adolfo fue obispo de Osnabruck, pero es del siglo XIII, y otro fue obispo de Metz¹³. El nombre del malvado obispo Waleran es de importan-

¹⁰ A este respecto hay que recordar la obra de teatro de T. S. Eliot, *Murder in the cathedral*, de 1935, y la de Jean Anouilh, *Becket ou l'honneur de Dieu*, de 1959, en la que Peter Glenville se basó para su versión cinematográfica de 1964 con Peter O'Toole y Richard Burton en papeles estelares.

¹¹ Véase John Davies, *A history of Wales*, Harmondsworth: Penguin 1990, 115, donde se lee que las regiones de Gales en las que surgían ciudades eran las de territorio normando, aunque había regiones puramente galesas en las que el fenómeno de las ciudades emergía: "During the reign of Henry I, those regions were Gwynedd, the greater part of Powys, a few of the *cantrefi* of Deheubarth, and the uplands of some of the Marcher Lordships, Glamorgan in particular".

¹² Para un estudio detenido de los nombres ingleses y su estudio histórico véase P. H. Reaney, *The origins of English surnames*. Londres: Routledge & Kegan Paul 1967.

¹³ El nombre Adolfo, Adulfo, o Ataulfo es germánico y tiene su etimología en *athus*, 'lucha', *all*, 'todo', *fun*, 'preparado' (Rafael Lapesa, *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos 1980, 123).

cia en la época y en la crónica aparece el personaje Waleran, conde de Mallent, uno de los personajes a quienes el obispo de St. Asaph, en Flintshire, Geoffrey de Monmouth, Gaufridus / Galfridus Monimutensis, autor de *Historia Regum Britanniae*, dedica su obra, y uno de los testigos del tratado de Westminster en 1153 entre Stephen y Henry Fitz Empress¹⁴. Otro nombre que aparece es Eustace, el ‘sheriff’ (justicia) de Shiring, un nombre normando que aparece en las crónicas de la época con frecuencia pues era el nombre del hijo del rey Stephen, cuya muerte acelera el tratado con Henry Fitz Empress.

5. CODA

¿Se trata de una novela histórica? Más bien se trata de una novela con trasfondo histórico pues la trama central y su argumento narrativo no es el devenir del reino de Inglaterra desde la muerte de Henry I a la muerte de Becket, sino la construcción de la catedral de Kingsbridge y las vidas, y las muertes, de protagonistas y antagonistas. Y todo ello ocurre en el reinado de Stephen de Blois, durante la guerra con la emperatriz Maud, el ascenso de Henry “Fitz Empress”, Plantagenet, y la muerte en martirio de Santo Tomás Becket. Y como siempre, un final de esta dimensión, una muerte tan señera, es el comienzo de otra historia en la Europa cristiana, de peregrinaciones y devociones, lo que alcanza su máxima textualidad en los *Canterbury tales* de Geoffrey Chaucer. Pero esos es ya otra historia, comparada por supuesto.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ CHILLIDA, G., *El antisemitismo en España. La imagen del judío (1812-2992)*. Madrid: Marcial Pons 2002.
- BAUGH, A. C., *A History of the English Language*. Londres: Routledge & Kegan Paul 1951, 2.^a ed., 1967.
- DAVIES, J., *A history of Wales*. Harmondsworth: Penguin 1990.
- FOLLETT, K., *The pillars of the earth*. Londres: Macmillan 1989.
- Homilies of Aelfric. A supplementary collection*. Ed. John C. Pope. Londres / Nueva York: Early English Text Society / Oxford University Press 1967.
- MOSSÉ, F., *Manuel de l'anglais du Moyen Age*, vol. II. París: Aubier 1952.
- PEERS, E. A., *Studies in the influence of Sir Walter Scott in Spain*. Extraído de la *Revue Hispanique*. vol. LXVIII, Nueva York / París 1926.
- *Historia del movimiento romántico español*. 2 vols. Madrid: Gredos 1973.
- REANEY, P. H., *The origin of English surnames*. Londres: Routledge & Kegan Paul 1967.
- STEINER, G., *What is comparative literature? An inaugural lecture*. Oxford: Clarendon Press 1995.
- STENTON, D. M., *English Society in the Early Middle Ages*. Harmondsworth: Penguin 1951.
- The homilies of Wulfstan*. ed. Dorothy Bethurum. Oxford: Oxford University Press 1957.

¹⁴ Esto lo explica Lewis Thorpe, editor y traductor; «Introduction», Geoffrey of Monmouth, *The History of the Kings of Britain*. Harmondsworth: Penguin 1966, 13.